

Crisis de los misiles de 1962: génesis de los cambios en las determinaciones en el Sistema Internacional¹

ANDRÉS FERNANDO MARÍN ESCOBAR^{2,*}

Resumen

En 1962, el Sistema Internacional se vio enfrentado a la crisis de los misiles en Cuba. Esta coyuntura llevó a los Estados potencia hacia un nivel de tensión, en el que las decisiones de cada uno de ellos podrían haber significado la consecución o finalización de la Guerra Fría. La crisis de los misiles se considera el episodio más grave y el momento más peligroso en el marco de las hostilidades, debido a que el gobierno soviético procedió a instalar en Cuba rampas de lanzamiento para armamento de corto y mediano alcance, capaces de alcanzar objetivos comprendidos en todo el territorio estadounidense.

Bajo la presidencia de John F. Kennedy, la inteligencia militar de los Estados Unidos descubrió los intereses armamentistas de la Unión Soviética en territorio cubano, lo que confirmó la importancia de estas fuerzas en cada uno de los estadios de la Guerra Fría, que enmarcaron la transformación de las decisiones políticas del Sistema Internacional, debido a la profundidad de los intereses soberanos.

Palabras clave: Guerra Fría, conflicto, potencias, estados, armamento, inteligencia.

Clasificación JEL: F50, F51, F52, F54.

¹ Artículo de Investigación correspondiente a la Línea Seguridad y Defensa Multidimensional de la ESICI.

² Tecnólogo en Administración y Seguridad de la Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia BG. Ricardo Charry Solano. Colombia.

* samago1008@gmail.com.

Fecha de recepción:
febrero 14 de 2016

Fecha de aceptación:
abril 29 de 2016

Para citar este artículo:
Marín, A. (2016). Crisis de los misiles de 1962: génesis de los cambios en las determinaciones en el Sistema Internacional. *Perspectivas en inteligencia*, 8(17), pp. 21-32.

Abstract

In 1962 the International System faced the Cuban missile crisis. This situation let the most powerful States into a position of tension, where the decisions of each of them would mean the consecutiveness or the termination of the Cold War. The missile crisis episode is considered the most serious and the most dangerous moment in the conflict between the two States, because the Soviet government proceeded to install weapons launchers for short and medium range in Cuba, then were capable of hitting targets throughout the United States.

Under the presidency of John F. Kennedy, military intelligence in the United States discovered the Soviet Union armament interests in Cuban territory. Which demonstrated the importance that these forces had within each of the stages of the Cold War, that framed the transformation in the political decisions of the international system, because of the depth of the sovereign interests.

Key words: Cold War, conflict, power, states, weapons, intelligence.

Classification JEL: F50, F51, F52, F54.

Introducción

Durante el siglo XX se dio la conflagración entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, principalmente por intereses contrapuestos. La crisis de los misiles se muestra como el momento en el que las dos potencias se vieron enfrentadas cara a cara por primera vez en la Guerra Fría, con la posibilidad de desencadenar un conflicto nuclear, amenazar la paz y por lo tanto la seguridad estadounidense. Así pues, se logra determinar la razón del porqué los Estados hegemónicos tomaron decisiones relevantes para el desarrollo y surgimiento del Sistema Internacional.

La estructura de seguridad, especialmente de los Estados Unidos, se vio enfrentada a la toma de una decisión rápida y contundente, que necesariamente debía asumir una posición que no afectara la territorialidad, principalmente bajo el principio de pasividad.

El presidente Kennedy optó por un bloqueo, al que se sumó la Organización de Estados Americanos (OEA), en cuarentena defensiva, generando un despliegue de unidades navales y aviones de combate. El polo de poder comunista reaccionó ante las decisiones tomadas por la OEA de una manera no esperada, tanto así que Nikita Khrushchev, primer secretario de la Unión Soviética, desafió el bloqueo, bajo la premisa de que una reacción ofensiva daría paso a un conflicto armado inminente. Por tanto, la toma de decisiones se encaminó a crear lazos para la instauración de una comunicación directa entre la Casa Blanca y el Kremlin a través del “teléfono rojo”.

La crisis de los misiles en Cuba surge como el hito técnico en el que las dos potencias mundiales del momento buscaban abrir las puertas para conducir las decisiones hacia acuerdos pacíficos y conversaciones para el mejoramiento de las relaciones existentes, bajo la presión de la instalación de ojivas nucleares, la presencia de soldados rusos en territorio cubano y en los Estados Unidos, con lo que se vulneraron las relaciones vecinales y la confianza mutua (Servando, 2003).

Crisis de los misiles de Cuba, visión teórica

La crisis de 1962 surge en un momento en el que la caracterización de elementos políticos, ideológicos, diplomáticos, geoestratégicos, estratégicos-militares, económicos, legales relativos al derecho internacional, social y de orden internacional enfocaban los resultados de los momentos relevantes en

el Sistema Internacional (Gómez, 2005). Por esta razón, el análisis de estas circunstancias históricas en la comunidad internacional se debe realizar a partir de visiones teóricas.



FIGURA 1. A 50 años de la “Crisis de los misiles cubanos”

Fuente: falta.

En principio, la teoría conductista³ de las Relaciones Internacionales busca estudiar la percepción y la motivación de los actores dentro de las coyunturas, para esbozar un esquema donde se puedan establecer las posibles acciones que cada uno de ellos podría realizar, y por tanto construir los parámetros de sus reacciones.

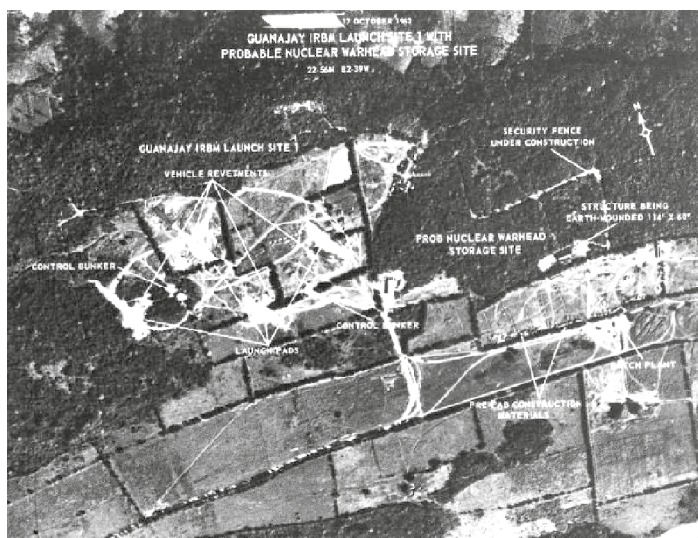
El uso de esta teoría para el análisis de la crisis de los misiles cubana da como principal objeto de estudio, el acercamiento a los diferentes tipos de énfasis, debido a que, para el conductismo, el comportamiento de los actores es relevante y merecedor de investigación científica. En consecuencia, las transformaciones que surgieron en el desarrollo de la Guerra Fría, dadas por las decisiones tomadas en 1962 por los Estados potencia del momento, demuestran la conveniencia y la pertinencia de la investigación de cada uno de los procesos de evolución en la toma de decisiones, en especial cuando se encontraban en un contexto de alta tensión.

³ La teoría representa la construcción de conceptos susceptibles de ser corroborados, aceptados o refutados, enfrentándolos a la realidad (Durán, 1992). Por tanto, el análisis respecto a la toma de decisiones y al uso de métodos de persuasión debe estar acompañado de técnicas e instrumentos metodológicos atinentes, que corroboran la pertinencia o no de las decisiones tomadas durante la Guerra Fría.

Las naciones son representadas como sistemas culturales y las relaciones internacionales se interpretan como las interacciones entre los actores (Iriye, 1979). Por medio de estas interacciones, las diferentes culturas se encuentran y establecen sus posiciones en las mesas de negociación, condicionando la percepción de la realidad, discriminando la información de acuerdo con el marco cultural de las partes, proyectando el significado desde una posición y llevando a los negociadores a una apreciación particular de cada situación, ya que cada actor busca satisfacer su necesidad de poder (Elgstrom, 1994).

Las percepciones sobre la toma de decisiones tanto de los actores predominantes como de aquellos que son receptores o solo interventores se proyectan sobre el comportamiento de un Estado, un grupo de estos u Organismos Internacionales. Este hecho se suscribe a la teoría conductista con la que se pueden explicar las decisiones tomadas para evitar un conflicto atómico por parte de los países hegemónicos (Gómez, 2005).

La relevancia de los diversos actores sobrepasa la influencia de las instituciones e incluso la del sistema político, sobre todo en aquellos tramos que conducen de forma directa a la adopción de decisiones. Desde ese punto de vista, la atención se centra en la reconstrucción del proceso de interacción y de negociación por medio del cual diferentes actores, gubernamentales o no gubernamentales, presentes en el conflicto, llevaron a una decisión que permitió solucionar, de una manera u otra, el peligro de octubre de 1962 (Tomassini, 2003).



■ FIGURA 2. Fotografía aérea de la ubicación de la base ■

Fuente: Argüello, 2012.

Análisis geográfico

La crisis de los misiles de Cuba se enmarca en el desarrollo de la Guerra Fría, que se caracterizó porque no hubo un enfrentamiento directo entre los dos principales actores de este conflicto: la Unión Soviética (URSS) y Estados Unidos; debido a esto, durante el desarrollo de la disputa, los actores se encontraron en diversos escenarios en los que las pugnas económicas, ideológicas y diplomáticas fueron constantes.

La URSS y los Estados Unidos, en calidad de potencia comunista y capitalista respectivamente, siendo los abanderados del poder territorial y del poder marítimo, sometieron al mundo a una época de enorme incertidumbre ante la amenaza de un conflicto bélico global. Los campos de batalla se encontraban en los países de la periferia, dominados por alguna de las dos potencias de este esquema bipolar, donde los países hegemónicos daban las armas y el financiamiento, y los países receptores, el territorio (campo de disputa). Vemos pues que, Cuba fue uno de ellos, pues para octubre de 1962 se desarrolló en la isla uno de los conflictos más amenazantes de la Guerra Fría (Luna, 2007).

La proximidad de la isla y su ubicación en el hemisferio occidental facilitaban la vulneración de la hegemonía estadounidense sobre la totalidad de los Estados americanos y del bloque capitalista. Esto suponía una clara violación a los principios de la Doctrina Monroe, la cual, Estados Unidos se había encargado de defender tan fieramente.

La potencia americana temía la expansión comunista en el Caribe, donde era bastante probable que ocurriera, debido a la proximidad e inestabilidad de los estados caribeños, y de ahí, la consecuente expansión del comunismo en la totalidad del continente, a lo que se sumaba la cercanía de Cuba con la península de La Florida. Esta cercanía resultaba potencialmente devastadora debido a la proximidad de 90 millas que separa a las Antillas mayores de la punta de La Florida, conocida como la tercera frontera de Estados Unidos, ubicada en el Caribe; en ese punto de la crisis, se creía controlada por la contraparte soviética. Cuba se encuentra situada en el mar Caribe, a 180 kilómetros de las costas de La Florida en los Estados Unidos y a 210 kilómetros de Yucatán, México, generando vulnerabilidad a la potencia americana, en especial respecto a la obtención de armas nucleares, y a la instalación en la Habana de las rampas de lanzamiento de misiles de corto y mediano alcance.

El armamento balístico ubicado en territorio cubano era capaz de alcanzar objetivos hacia el Sur, incluso hasta la Amazonia (pasando por el Canal de

Panamá). Esto pondría en riesgo la economía de los Estados Unidos (Pérez, 2011), porque el presidente Kennedy concibió el Canal, desde 1960, como un lugar excelente para ejecutar su plan de desarrollo y parar la extensión del capitalismo en América Latina. Se sabe que los Estados Unidos adiestraban soldados en la zona del Canal para luchar contra el comunismo (Hogan, 1986).

Momento histórico de la crisis

La crisis de 1962 se dio en el marco de la Guerra Fría, conflicto que sucedió después de la Segunda Guerra Mundial y que se configuró en un nuevo orden guiado por dos superpotencias: Estados Unidos y la Unión Soviética, que buscaban esparcir sus ideologías hacia las demás naciones. En ese momento, los antagonismos de ambas potencias se hicieron presentes por medio de acciones económico-políticas e ideológicas dadas por la inexistencia de un acuerdo general de paz después de la Segunda Guerra Mundial (Howard & Louis, 1998).

En 1898 Cuba dejó de ser colonia española con la ayuda de soldados estadounidenses y desde entonces se convirtió en un país estrechamente ligado a los intereses norteamericanos. Incluso la Constitución de 1901 estableció condiciones para la intervención militar de Estados Unidos cuando este lo considerara necesario, y para la instalación de bases navales en Guantánamo. Este hecho dio origen a la revolución de Fidel Castro en 1959, que en un principio no se declaró comunista, pero que tenía claras tendencias nacionalistas. De este modo, se comenzaron a tomar medidas que lastimaban los intereses de los Estados Unidos (Luna, 2007). Las compañías estadounidenses fueron nacionalizadas y su influencia en la isla llegó a su fin, al igual que las relaciones diplomáticas, ya que el país hegemónico afirmaba que el gobierno de Castro no era legítimo.

Esta serie de acontecimientos tuvo lugar durante la Guerra Fría, cuando el proceso expansivo del comunismo a escala mundial apuntaba especialmente al continente americano (1962- Misiles soviéticos, 2000). La presencia en Miami de un numeroso contingente de cubanos emigrantes, a causa de la persecución política del gobierno de Fidel Castro, generó tensiones y presión al Gobierno que llevó a que en los Estados Unidos surgiera una gran preocupación ante la posibilidad de que en Cuba se instalara un régimen abiertamente prosoviético; por lo cual, el entonces presidente Eisenhower autorizó la preparación de un plan de apoyo a una invasión a la isla, en manos de una fuerza integrada por cubanos emigrantes en Bahía de Cochinos o Playa Girón, en abril de 1961 (Luna, 2007).

Así, el régimen de Fidel Castro viró hacia el alineamiento con el bloque soviético y al establecimiento de una dictadura comunista en la isla (Henríquez Orrego, 2005). En efecto, tras la aplicación de las medidas estadounidenses contra el régimen instalado en Cuba, la Unión Soviética estrechó cada vez más sus lazos con Castro al punto de que se convirtió en la principal importadora de azúcar cubana.

El inicio de la crisis había lesionado enormemente la economía de Estados Unidos: los mercados financieros estadounidenses vivían una terrible incertidumbre e inestabilidad; por otro lado, en noviembre de ese mismo año (1961) tendrían lugar las elecciones presidenciales en territorio norteamericano, siendo estas inminentes; además, estaban creando un sistema de tensiones, debido a que cualquier error de cálculo podría derivar en una crisis para el sistema electoral con pugnas internas de la contraparte política entre Kennedy y el Comité Ejecutivo (Excomm) (Luna, 2007).

La existencia de redes de espionaje también resultó preocupante para el gobierno de los Estados Unidos. La presencia soviética en Cuba pudo haber derivado en la infiltración de espías a territorio estadounidense; en el marco de la Guerra Fría, este hecho podría significar el inicio de un nuevo conflicto mundial.

La tensión de ese instante llevó a un intento de invasión de Estados Unidos, que llevó a los cubanos a instaurar un socialismo de corte soviético; por lo que, el primer ministro de la URSS, Nikita Khrushchev, no tuvo reparos en fortalecer el subsidio al nuevo régimen de La Habana. La URSS no solo garantizó a Fidel Castro grandes recursos económicos, sino también asesores militares y armas de todo tipo, incluidos entre ellos los misiles balísticos nucleares de alcance medio e intermedio. Así, en Cuba, se inició la construcción de rampas para el lanzamiento de cohetes capaces de llegar en minutos a la zona suroriental de los Estados Unidos. El objetivo fundamental desde el punto de vista soviético era modificar el equilibrio de armas atómicas desplazadas por el mundo y en territorios cercanos a su nación, lo que hasta entonces era desfavorable para la URSS (Estefanía, 2001), debido a que establecía una diferencia dentro del equilibrio de poder.

El axioma de octubre de 1962

Diversos autores han analizado la crisis de los misiles en cada uno de los momentos que sustentan el porqué del proceso de la toma de decisiones, al

igual que las causas y las consecuencias durante el proceso de desarrollo de la coyuntura.

Se considera, principalmente, que la tensión armamentista de 1962 fue uno de los principales y más determinantes derivados de la Guerra Fría, debido a la ubicación por parte de los soviéticos de armamento de largo alcance con la intención de extender su área de influencia, y equilibrar los espacios dominados en el orbe, hecho que Estados Unidos percibió como una amenaza a la hegemonía en su esfera tradicional de dominación (Luna, 2007).

Los Estados Unidos hasta entonces no habían sentido una amenaza latente cerca a sus territorios en el contexto de la Guerra Fría. El significado de este posible ataque no era otro más que la vulneración de su soberanía y poderío en el continente. La crisis de 1962 ha sido calificada como el conflicto entre dos centros de poder, Washington y el Kremlin, y es una de las mayores crisis entre ambas potencias. Igualmente, ha sido vista como un fenómeno político desde diferentes paradigmas conceptuales (Gómez, 2005).

La crisis en torno a la instalación de misiles soviéticos en Cuba constituye, con toda probabilidad, el momento crucial de la presidencia de Kennedy, debido a que se da el inicio a la contrapartida por la humillación sufrida en Bahía de Cochinos. El progreso y desenlace del conflicto balístico proporcionó al presidente de Estados Unidos una victoria histórica y un inusitado prestigio internacional. Su estatus personal y político alcanzó una cima que nunca se llegó a superar. El desarrollo de los hechos se mantuvo pendiente de un hilo y con el ánimo lleno de creciente tensión a los colaboradores más directos del presidente, y también a todo el mundo (Gasós, 2001).

Es pertinente describir otros factores determinantes en el desarrollo de la crisis, entre ellos la intención de la Unión Soviética de querer igualar el alto nivel balístico que para la época poseía Estados Unidos (Louis, 1998), además del fuerte desagrado del presidente del país cubano, Fidel Castro, debido a la desaprobación de su Gobierno por parte de los Estados Unidos. De esta forma, la unión de dos países con similar ideología, dentro de un estado de tensión no es más que el punto del génesis de un conflicto que posee una geoestrategia militar, coercitiva.

Durante la crisis de los misiles en Cuba el ámbito global se mantuvo bajo tensión e incertidumbre, debido a que en dicho episodio se estuvo más cerca de un enfrentamiento real entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, con un posible desenlace en un combate nuclear en el que, finalmente, debido al

manejo diplomático y a las negociaciones secretas, Khrushchev lanzaría una propuesta, que posteriormente aceptaría Kennedy, de retirar sus misiles a cambio del compromiso norteamericano de no invadir la isla, así como la extracción de los misiles Júpiter desplegados por la potencia americana en Turquía (Henríquez Orrego, 2005).



■ FIGURA 3. Kennedy y Khrushchev ■

Fuente: Argüello, 2012.

Conclusiones

La crisis de los misiles cubana se considera como el punto de inflexión determinante en la historia del Sistema Internacional en el que cada uno de los Estados enfrentados es considerado como un ente individual con intereses y necesidades particulares. La búsqueda de poderío durante la Guerra Fría no es más que el momento en el que el mundo experimentó un contexto extendido de peligro inminente.

El riesgo de un enfrentamiento nuclear traspasaba las fronteras de los intereses particulares, en especial, debido a las consecuencias posteriores de un despliegue armamentístico, que no solo destruiría completamente a países colaterales como Cuba, sino que, de igual forma, causaría una serie de ataques

menores en el globo, causando efectos económicos y políticos a países aliados de los hegemónicos o perjuicios a sus esferas de influencia.

Así pues, octubre de 1962 abre una coyuntura diferente dentro del Sistema Internacional, en la que se evidenció la transformación del conflicto, la necesidad de diálogo y la generación de acuerdos entre los Estados potencia, variables que representan la búsqueda de reparación al conflicto y el reflejo eminente del temor nuclear.

Las actitudes del medio ambiente y del sector donde se desarrollan los diferentes acontecimientos, permiten determinar las acciones que ayudaron con el establecimiento de un status quo dentro del sistema. Los procesos de percepción, evaluación y motivación dados en la crisis de los misiles en Cuba lograron efectos en campos diversos de las relaciones internacionales.

Las necesidades económicas de una nación dadas en condiciones de tensión pueden sobrepasar las barreras ideológicas, generar nuevas formas de afrontar las amenazas entre los Estados y demostrar que los intereses generales sobrepasan los conflictos, tales como aquellos surgidos durante la Guerra Fría.

El surgimiento de los Estados modernos dio paso a que la seguridad se transformara en uno de los principales intereses de los gobiernos. Esta se convirtió en una necesidad que obligaba a los Estados a estar a la vanguardia en el sector armamentístico, bien sea para hacer uso de ese poderío o simplemente para crear acciones disuasivas. Es por esto que la conflagración de los misiles instalados en Cuba fue la demostración de poder entre dos Estados hegemónicos, que pretendían llevar el conflicto bélico más allá de sus fronteras, intentando a la vez invadir a las demás naciones con conceptos ideológicos, para polarizar al mundo.

Después de terminada la Guerra Fría se puede observar que la instalación de los misiles de la Unión Soviética tuvo como consecuencias la creación y la constitución de una plataforma ideológica, proyectada hacia los países del sur, que a posteriori generaron una desestabilización que impidió el desarrollo normal de la política económica en la región.

Referencias

1. Argüello, I. (octubre de 2012). A 50 años de la crisis de los misiles cubanos. La amenaza nuclear todavía con nosotros [Imágenes] [Web log post]. Recuperado de <http://npsglobal.org/esp/component/content/article/151-analisis/1113-a-50-anos-de-la-crisis-de-los-misiles-cubanos.html>
2. Gasós, D. (2001). *La crisis de los misiles (oct. 1962)*. Recuperado de <http://www.mgar.net/cuba/misiles.htm>
3. Elgstrom, O. (September 1994). *National Culture and International Negotiation*. Cooperation and Conflict. September 1994. 29 (3). 289-301.
4. Estefanía, C.M. (2001). *La crisis de los misiles en Cuba de 1962*. Historia de Cuba. Recuperado de <http://www.conexioncubana.net/general/historia-de-cuba/1200-la-crisis-de-los-misiles-en-cuba>
5. Chifelle Gómez, Á. (2005). Análisis de la crisis de los misiles de Cuba del año 1962 desde el punto de vista de la corriente conductualista de las relaciones internacionales. *Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (Anepe)*. Revista política y estratégica, (104). Recuperado de <http://132.248.9.34/hevila/Politicaestrategia/2006/no104/6.pdf>
6. Henríquez Orrego, A (2005). *Propuesta didáctica para la enseñanza de la Guerra Fría*. Viña del Mar, Chile: PUCV.
7. Hogan, J. M. (1986). *The Panama Canal in American Politics: Domestic Advocacy and the Evolution of Policy*. Carbondale, Il: Southern Illinois University Press.
8. Howard, M. & Louis, R (ed). (1998). *Historia Oxford del siglo xx. El mundo contemporáneo, la Guerra Fría*. Oxford, Reino Unido: University Press.
9. Iriye, A. (Spring, 1979). *Culture and Power: International Relations as Intercultural Relations*. *Diplomatic history*, 3(2), pp. 115-128, April 1979. Doi: <https://doi.org/10.1111/j.1467-7709.1979.tb00305.x>
10. Luna, M. D. (2007). *La crisis de los misiles en cuba: un análisis geopolítico*. Aguascalientes, México: UVM.
11. Pérez, E. (2011). *Geografía cubana*. Cuba. Geografía. Recuperado de www.eripere.com/html/geografia.html
12. Tomassini, L. (27 de junio de 2003). El problema de los consensos en las reformas administrativas en América Latina. V Conferencia Iberoamericana de ministros de administración pública y reforma del Estado (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia 26 y 27 de julio). Recuperado de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/CLAD/CLAD0045701.pdf>
13. 1962- Misiles soviéticos. La guerra fría- Al borde de la guerra nuclear. (2000). *El liceo digital*. Historia del siglo XX. La guerra fría. Recuperado de <http://liceodigital.com/historia/sigloXX/misiles1962.htm>

Bibliografía no citada

1. Durán Sepúlveda, R. (1992). Vigencia del esquema conductualista en los estudios internacionales: su viabilidad en América Latina. *Estudios Internacionales*, 25(99), pp. 385-404. Doi: 10.5354/0719-3769.2011.15447